

Los Espíritus en Prisión

- «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados; los que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.» (1 Pedro 3:18-20)

Paráfrasis

- Porque Cristo también sufrió una vez por los pecados para llevarnos a Dios, siendo muerto en la carne, pero resucitado por el Espíritu de Dios; por medio del cual también fue y predicó a los espíritus en prisión —aquellos que fueron desobedientes en los días de Noé—, cuando la paciencia de Dios esperaba mientras el arca se estaba preparando, en la cual pocos, es decir, ocho almas, fueron salvadas por agua.
- Del párrafo anterior se desprende que la Escritura no enseña que el espíritu de Cristo fuera y predicara a los espíritus en el infierno después de su muerte.